



**11/09/2001 VIAJE OFICIAL ESTONIA**

**INTERVENCIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RUEDA DE PRENSA CONJUNTA CON EL PRIMER MINISTRO DE ESTONIA, MART LAART**

Tallin (Estonia), 11-09-2001

Presidente.- Yo quiero, inmediatamente después de agradecer la hospitalidad del Primer Ministro de Estonia, decirles que quiero expresar mis condolencias al Presidente de los Estados Unidos, George Bush, y a la nación norteamericana y, por supuesto, a todas aquellas personas que han sido víctimas de estos salvajes ataques terroristas.

Los ataques que se han producido en el día de hoy en Estados Unidos demuestran lo que es la locura terrorista y exigen de todos un compromiso más firme que nunca respecto de lo que es la lucha antiterrorista y el compromiso de todas las naciones libres para terminar con el terrorismo allá donde se produzca.

Yo he dicho en muchas ocasiones que no se debe distinguir entre terroristas; que el terrorismo es igual en todas partes, que los terroristas merecen el mismo trato en todas partes.

Nosotros, que conocemos bien lo que significan la locura, la vesania y la crueldad terrorista, hoy manifestamos expresamente nuestro apoyo, nuestra solidaridad y nuestra comprensión con todos y, desde luego, mandamos el mensaje de solidaridad plena a la nación norteamericana y a todos los ciudadanos norteamericanos, a su Gobierno y a su Presidente.

Espero y deseo que esa firme determinación internacional de poner todos los esfuerzos que sean necesarios, toda la información que sea necesaria y las medidas que sean necesarias para erradicar el terrorismo allí donde se produzca, sea cada vez un hecho más definitivo y más concluyente.

Quiero decirles también que he tenido la oportunidad de hablar desde aquí, con la amabilidad de mi colega el Primer Ministro de Estonia, con S.M. el Rey, con el Vicepresidente Primero, así como con el Ministro de Asuntos Exteriores; que he dado las instrucciones ya para que se produzca la activación de la célula de crisis y seguimiento encabezada por el Vicepresidente Primero del Gobierno y que se han adoptado ya las medidas de seguridad necesarias bajo las instrucciones y directrices del Vicepresidente Primero y Ministro del Interior.

Y quiero decirles que he tomado la decisión también de retornar esta noche a Madrid porque, evidentemente, esta gira se iniciaba en un momento determinado, que ha sido dramáticamente y trágicamente perturbado. Por lo tanto, vamos a intentar una parada rápida en Lituania, de vuelta para Madrid, si es posible, y esta noche regresaremos a Madrid.

Quiero, por último, reiterar mi gratitud por su hospitalidad al Primer Ministro Laart, mi colega, y decirles que hemos tenido unas conversaciones, en el ámbito de nuestros propósitos y en el ámbito de nuestras intenciones que motivaban este viaje, muy positivas y muy provechosas.

P.- (Inaudible)

Creo, como les decía, que la conversación con el Primer Ministro Laart ha sido muy positiva dentro de lo que significa la preparación de los trabajos de la Presidencia española de la Unión Europea para el primer semestre de 2002. He tenido la oportunidad de exponer al Primer Ministro lo que son las iniciativas de esa Presidencia española y, en particular, hemos hablado de todo lo que significa todo el proceso de ampliación para la Unión Europea; proceso de ampliación que España respalda expresamente y proceso de ampliación en el que, tal como convinimos en el Consejo Europeo de Gotemburgo, deseáramos que hubiese, al menos, un número relevante de países que pudiesen terminar sus negociaciones de adhesión a finales del año 2002 y, en consecuencia, participar en las elecciones al Parlamento Europeo el año 2004 y, en consecuencia, ser pronto miembros de pleno derecho de la Unión Europea.

A la Presidencia española le corresponde impulsar determinados capítulos de negociación en el marco del "road map", en el marco del itinerario y del recorrido establecido por la Unión Europea. Sobre eso hemos hablado, sobre eso hay una coincidencia de puntos de vista muy completa entre el Gobierno estonio y el Gobierno español y quiero decirles que, a partir de ese momento hay circunstancias que determinarán también la velocidad de ese proceso: por una parte, es que la Comisión tenga preparados y bien elaborados todos sus trabajos; por otra parte, es que la Presidencia belga pueda concluir, como deseamos, los capítulos que tiene encomendados y, naturalmente, que eso despeje el camino a la Presidencia española, de tal manera que nos podamos concentrar en los capítulos que el "road map" señala.

Por otra parte, quiero decirles que España siempre ha mantenido una posición muy clara en torno a lo que tienen que ser los ritmos de la ampliación, sustentada en el principio de diferenciación. El principio de diferenciación es que deben ingresar en la Unión Europea aquellos países que estén preparados para hacerlo y los que no estén preparados para hacerlo deben prepararse; pero, evidentemente, no tienen que retardar la posición de los que están preparados aquellos que van más retrasados en ese proceso de preparación. Desde ese punto de vista, la posición de Estonia es una posición sólida y es una posición ventajosa, porque sus negociaciones van sustancialmente adelantadas y por un camino positivo y correcto.

He tenido también la oportunidad de explicarle al Primer Ministro lo que significan, desde el punto de vista español, nuestra intención de tener en la Presidencia española y en los distintos Consejos Europeos una relación mucho más estrecha y establecer nuevos mecanismos de participación de los países candidatos a la hora de los Consejos Europeos, y los que van a ser, como digo, además de la ampliación, los ejes de nuestra

Presidencia; es decir, el desarrollo del Proceso de Lisboa, el desarrollo de las conclusiones de Tampere en relación con la seguridad, libertad y justicia en Europa, las mismas negociaciones de ampliación y lo que significa la extensión y la profundización de la Política Exterior y de Seguridad común en Europa.

En todo caso, todas estas cuestiones tendremos ocasión y oportunidad de tratarlas a partir de esta reunión, que, como el propio Primer Ministro ha dicho, se ha visto bruscamente golpeada por esos trágicos acontecimientos en Estados Unidos, pero que, sin duda, permite que podamos trabajar en el futuro inmediato cumpliendo la parte que nos corresponde a nosotros en esta tarea.

Les quiero decir también, por si sirve de algo, que animo muy especialmente a los estonios en todo el proceso. No hace falta que anime al Gobierno estonio, porque sé que el Gobierno estonio lo está y también la mayoría de la población del país; pero, si algo sirve de ejemplo, yo tengo que decir que la preparación para la Unión Europea, la pertenencia a la Unión Europea, la experiencia en la Unión Europea, ha sido uno de los elementos fundamentales de la transformación y de la modernización de España.

Eso es muy importante para el futuro y, por lo tanto, desde un punto de vista político, en el mundo de hoy, en el cual lo importante es saber qué ponemos en común, qué podemos hacer todos juntos, cómo podemos compartir responsabilidades y cómo podemos cooperar unos con otros razonablemente, nosotros esperamos y deseamos que el proceso estonio sea un proceso que desemboque y llegue a un buen puerto, tanto desde el punto de vista de la Unión Europea, como desde el punto de vista de la seguridad de Estonia en su conjunto.

P.- Quería preguntar al Presidente del Gobierno español si se puede extender un poco más sobre los motivos de la cancelación de este viaje; si considera que hay una situación de emergencia, incluso nacional, que requiere su presencia en Madrid y, en consecuencia, si piensa mantener el programa de viajes que tiene previsto para la semana próxima o también puede ser objeto de cancelación debido a la emergencia.

Presidente.- Por supuesto que se mantiene el programa de viajes. Simplemente, no es preciso reseñar, porque me parece que es bastante obvia y bastante evidente, la gravedad de los sucesos que han ocurrido en Estados Unidos. Por lo tanto, no teniendo una emergencia en este caso, porque la reunión que estamos teniendo puede tenerse perfectamente dentro de una semana o dentro de diez días, si es posible, como he dicho, pararé ahora en Lituania y, naturalmente, haremos la visita a Letonia en unas fechas próximas.

Pero no existe nada más que eso. Simplemente, hay que ser conscientes de que los hechos que han ocurrido en Estados Unidos, los gravísimos ataques terroristas, son muy graves y que, en consecuencia, pudiendo organizar el trabajo de una manera distinta, es lógico y natural adelantar unas horas el retorno a Madrid.

Por lo demás, todas las medidas normales de seguridad que se puedan adoptar en nuestro país han sido ya tomadas y han sido ya adoptadas. De hecho, he dado las instrucciones, gracias, entre cosas, a la hospitalidad y a la amabilidad del despacho del Primer Ministro de Estonia.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Si me permite decirle, no uno de los primeros; el primero. El Presidente Bush comenzó su visita a Europa en España y, por lo tanto, tuve esa oportunidad y esa satisfacción. Quiero decir que recuerdo muy bien el tiempo que en nuestra conversación, que fue larga, provechosa y productiva, dedicamos a hablar del terrorismo y a la necesidad de que exista un compromiso aún más fuerte por parte de todos los Gobiernos democráticos en la lucha contra el terrorismo.

Recuerdo muy bien las palabras y los compromisos del Presidente Bush y recuerdo muy bien lo que yo le dije a él. En consecuencia, como nosotros, desgraciadamente, en España sabemos lo que es la crueldad terrorista, como he dicho antes, y, como he dicho muchas veces, no hay que distinguir entre terrorismos porque todo el terrorismo tiene el mismo grado, digamos, de crueldad y de locura, mi solidaridad con el Presidente Bush es completa y mi entendimiento del sufrimiento de las víctimas que han producido estos atentados y, naturalmente, la gravedad de los mismos atentados, de los atentados en sí mismos, me hace ser muy especialmente solidario con el Presidente de los Estados Unidos y con toda la nación americana.

Hay una muy estrecha relación de confianza y amistad entre España y Estados Unidos y, por qué no lo voy a decir, hay una relación muy estrecha también de confianza y amistad con el Presidente de los Estados Unidos, con el Presidente Bush, al cual desde aquí le mando toda mi solidaridad y todo mi afecto.

P.- Señor Aznar, aunque sea un poco pronto para valorar las consecuencias; pero, ante la gravedad de esta tragedia, ¿podría afectar el orden internacional?

Presidente.- Hay que ser muy prudentes. Sabemos lo que significa la envergadura de los ataques que se han producido, tanto en Nueva York como en Washington; pero, en todo caso, no me pidan ustedes que vaya más allá hasta que, efectivamente, se puedan poner encima de la mesa y evaluar todos los datos y todas las consecuencias que estos ataques terroristas puedan tener.

En todo caso, como digo, es el momento de eso: de asumir con tranquilidad las responsabilidades que cada uno tenga, establecer las medidas que son necesarias y, por otra parte, seguir trabajando, como es natural, en los asuntos que a cada uno incumben y en los que cada uno tiene esa responsabilidad. Pero la prudencia invita en este momento a no ir más allá en esos comentarios.

P.- Para el Presidente Aznar. Yo quisiera una reflexión suya, Presidente, sobre este tipo de ataques: si considera usted que estamos ante una nueva modalidad del terrorismo internacional y si este tipo de modalidad obligaría a replantear o a reconsiderar algún tipo de proyectos, quizás de mayor envergadura, pero que pueden resultar a la postre inútiles; por ejemplo, el "escudo antimisiles".

Presidente.- No me pidan que yo evalúe en este momento lo que todavía se está produciendo, en gran medida, ¿no? Estamos conociendo todavía lo que significa la envergadura de los ataques terroristas que, sin duda, son enormemente profundos y enormemente graves. Pero no se puede evaluar en estos momentos ninguna otra circunstancia. Harán falta unos días y hará falta un tiempo para que eso se produzca.

Por lo tanto, quedémosnos hoy en lo que es absolutamente fundamental: sabemos que estamos ante hechos de una gravedad muy importante, de una gravedad extrema, extraordinaria; y, en segundo lugar, sabemos que el compromiso de la lucha antiterrorista tiene que manifestarse de un modo inequívoco, contundente y determinante.

Eso es lo que podemos decir hoy. No podemos aventurar, sin caer sinceramente en la irresponsabilidad, ningún otro tipo de consideración.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Uno de los fundamentos de la Unión Europea son las políticas comunes y lo que es más importante es que sepamos mantener ese carácter de políticas comunes, y la política de cohesión, la política de solidaridad, es una de las políticas comunes más importantes de la Unión Europea.

En este momento existe aprobado un presupuesto de la Unión Europea hasta el año 2006, que es un presupuesto pensado e ideado no para quince, sino para veintiuno; o sea, ya contaba con una posible ampliación a seis miembros más de la Unión Europea. En segundo lugar, yo le quiero decir que, naturalmente, cuando se produzca la ampliación de la Unión Europea, habrá que replantear lo que significan los mecanismos de solidaridad, los mecanismos de cohesión; lo que no habrá, en mi opinión, es que plantear su existencia, pero sí, evidentemente, las cantidades disponibles tendrán que ser repartidas entre más, como es lógico. Ahí es donde hay que evitar que se produzcan algunos efectos, efectos que conoce perfectamente el Primer Ministro Laart y que conocen todos los candidatos, que son efectos meramente estadísticos que pueden perjudicar a determinados países.

Por otra parte, lo que le tengo que decir es que esas políticas, esas políticas de solidaridad y esas políticas de cohesión, son absolutamente necesarias e imprescindibles en el marco de la Unión Europea.

España contempla la ampliación como una gran oportunidad: como una gran oportunidad política, como una gran oportunidad desde el punto de vista económico y social y como una gran oportunidad también de producirse históricamente ese reencuentro de Europa. Como he dicho en alguna ocasión, probablemente, es el reto más apasionante y más ilusionante que personas de nuestra generación, de la generación del Primer Ministro Laart y de la mía, que es la misma, podamos tener políticamente en el futuro inmediato. Y ese deseo lo vamos a servir con todas sus consecuencias.

La Unión Europea encontrará fórmulas para que la política de cohesión y solidaridad sea útil para los Estados miembros que en este momento perciben esas ayudas y también para los nuevos Estados que se incorporen a la Unión Europea.

P.- Quisiera preguntar al Presidente del Gobierno español si podría avanzarnos algún tipo de esas medidas de seguridad, a las que ha hecho referencia ahora, que se podrían adoptar en España tras estos atentados.

Presidente.- No es cuestión de decirlo. Cuando se producen circunstancias que aconsejan establecer o poner en marcha los mecanismos previstos desde el punto de vista de la seguridad, son cuestiones, simplemente, de reforzamiento o de especial vigilancia para mayor tranquilidad y para mayor confianza de todos. Entran dentro de la normalidad de las situaciones previstas, contempladas, y que, naturalmente, se activan cuando se considera necesario y, en este caso, como es natural, se considera necesario.

En todo caso, en este momento el Vicepresidente Primero del Gobierno es el que ha puesto en marcha los dispositivos correspondientes, insisto, dentro de la más absoluta normalidad.